

Om Sri Sai Ram
PERLAS DE SABIDURÍA SAI,
Parte 38-D

PERDIDA DEL ANILLO
18 de noviembre de 2022

Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh

Om Sri Sai Ram,

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai.

Swami dice: "Yo habito en los corazones de todos, ¡pero algunos no se dan cuenta!" Swami también cita la razón de esto. Dice: "La imagen de Dios está en tu corazón. Si no eres capaz de verla, comprende que tu corazón está cubierto con el polvo de los deseos y la indisciplina. Límpialo mediante el conocimiento, el servicio y la devoción, y podrás realizar tu propia Divinidad."

Este es un incidente de la vida del Dr. R. S. Padmanabhan. En 1973, Swami le pidió que viajara a América para la admisión de su hijo. Cuando el doctor llegó a Puttaparthi para buscar Sus bendiciones, Baba materializó un anillo para él.

En ese momento, el coronel Joga Rao, también presente allí, le preguntó: "Swami, ¿se puede ver Tu imagen en este anillo?"

Baba respondió: "¡Mi imagen puede o no estar allí! Pero yo estaré en su corazón y cuidaré de él". Diciendo esto, Swami sopló tres veces en el anillo y Su imagen apareció en él.

Con la bendición de Bhagavân, el Dr. Padmanabhan partió. Primero desembarcó en Berna y visitó un hospital dental. Tuvo que viajar a Dusseldorf para tomar el siguiente vuelo. Cuando llegó al aeropuerto de Berna, le dijeron que su vuelo a Dusseldorf se había cancelado; ¡DUSSELDORF se había cancelado! No sabía qué hacer porque tenía que llegar a Amsterdam desde Dusseldorf. ¡DUSSELDORF! Y dos ancianos amigos suyos que eran devotos de Sai le estaban esperando en Ámsterdam.

Justo entonces, el oficial del aeropuerto se le acercó y le dijo: "Dusseldorf está a unos 100 kilómetros. Si coges un taxi, puede que llegues a tiempo para coger el siguiente

vuelo". El funcionario llamó a un taxi y el Dr. Padmanabhan viajó en él a Dusseldorf. Cuando llegó al aeropuerto y se bajó del taxi, se le acercó un portero vestido con uniforme blanco, le cogió el equipaje y lo llevó hasta el final. Después de sentarse, el médico buscó al mozo para pagarle. Pero ya se había ido.

El viaje continuó sin contratiempos y, tras completar la tarea del ingreso de su hijo, regresó a la India. A su regreso, fue al ashram de Brindavan en busca del darshan de Swami. Bhagavân preguntó por su viaje. El médico dijo: "¡Ha ido bien!

Swami comentó: "¡Excepto por el incidente de Dusseldorf! Tuve que llevar tu equipaje del taxi al avión, ¡y ni siquiera me diste las gracias!"

Fue entonces cuando el Dr. Padmanabhan recordó las palabras de Swami: "¡Estaré en tu corazón y cuidaré de él!". ¡Sí!

"Sarva Hrudaya Vasine Namah": "¡Él habita en los corazones de todos!" ¡De todos! ¡Qué milagro! ¡Qué bendición!

En el 12º sloka del 5º capítulo del Bhagavad Gita, el Señor ha declarado: "¡El unido, el bien dispuesto, habiendo abandonado el fruto de la acción alcanza la paz eterna! El no unido, el inestable o desequilibrado, impulsado por el deseo y apegado al fruto, ¡está atado!"

El significado interno de este verso es, un karma yogi - uno que sigue el camino de la acción, ofrece los frutos de la acción a Dios y alcanza la paz eterna. Y una persona desprovista de yoga tiene deseos interminables y está apegada al fruto, queda atada. Aun así, cualquiera que sea el mérito que el devoto obtenga al ofrecer el fruto de la acción a Dios, el Todopoderoso le confiere la recompensa.

Cuando Swami Amritananda conoció a Bhagavân Baba, tenía 85 años. Al verle, Bhagavân pronunció: "¡Ven Amritam!"

Sólo el Guru de Swami Amritananda, Sri Ramana Maharishi, solía llamarle de ese modo tan cariñoso. Bhagavân no sólo bendijo a Amritananda, sino que también le preguntó por su participación en el Ganesh Yaga a la edad de siete años. Al oír esto, Amritananda dijo: ¡Era entonces sólo un niño de siete años! ¿Cómo puedo obtener una recompensa por ello?"

Bhagavân le bendijo entonces con un refulgente darshan de Sri Ganesha en Sí mismo y recompensó a Swami Amritananda por el mérito obtenido. Bhagavân también le curó del asma que Amritananda había contraído debido a una práctica errónea del yoga.

Otro ejemplo es el de Sri Panduranga Dixit, cuando estaba en el vientre de su madre, Shirdi Sainath le había concedido bendiciones. Más tarde, cuando Dixit se enteró de que Sainath se había reencarnado en Sri Sathya Sai, fue con su familia al darshan de

Swami. Consiguió la Gracia de Bhagavân a través de su melodiosa voz. Allá donde Swami le pedía que fuera, él viajaba y esparcía la fragancia de la gloria de Sai.

Recorrió todo Maharashtra y encantó a la gente a través del Nama-Sankirtan cantando hermosos y melodiosos Sai Bhajans. Cualquier mérito que acumulaba, Swami le concedía la recompensa. Cada vez que alguna calamidad golpeaba a la familia Dixit, Swami derramaba Su Gracia y lo protegía, haciendo así su vida alegre y pacífica. Esa es la Gracia de Swami especialmente conferida a Sri Panduranga Dixit.

Y también debo llamar su atención sobre otro hermoso milagro. Hay un poema en marathi que dice: "¡Quien es huérfano en este mundo tiene a Dios a su lado! Incluso el cielo que no tiene apoyo, ¡Él soporta su peso!"

El sentimiento expresado a través de este versículo es verdaderamente cierto porque Dios es el apoyo de todos. Él apoya a todos los que buscan refugio en Él.

El ejemplo más esclarecedor es el de Bhagavan Sri Krishna, que levantó la montaña Govardhana para salvar a la gente hasta Gokul. La ira del Señor Indra provocó lluvias torrenciales. Cuando los pastores de vacas de Gokul acudieron a Sri Krishna en busca de Su ayuda para salvarse a sí mismos y a su ganado, Él levantó la montaña Govardhana con la punta de Su dedo meñique y los protegió a todos. De hecho, ¡ni siquiera quiso atribuirse el mérito del glorioso acto! Así que les pidió a todos que sostuvieran la montaña con palos. Así que cuando Dios apoya a Sus devotos, ¡ni siquiera se atribuye el mérito!

Hay muchos devotos en todo el mundo que llevan una vida cómoda sólo gracias al apoyo de Sri Sathya Sai. He aquí una historia que ilustra este hecho. En 1966, una pareja con dos hijos vivía en Bombay. Su vida estaba plagada de dificultades. La esposa había nacido en una familia devota, pero después de casarse, las cosas tomaron un rumbo diferente. Tuvo que enfrentarse a una vida muy difícil.

Aunque su marido ganaba lo suficiente, todos los ingresos se los gastaba en sus hermanos. No había ahorros. Para colmo de males, el marido desarrolló un quiste en el cuello. En poco tiempo, creció y se convirtió en un absceso. Cuando se lo enseñaron a un médico, éste sospechó que se trataba de un cáncer. Le pidió a la señora que lo limpiara con alcohol. Al hacerlo, el quiste reventó y empezó a supurar. Ella aplicó Shirdi Sai Udi sobre la herida, pensando que era el mejor remedio.

Debido al estrés, la salud del marido se deterioró aún más y sufrió un ataque al corazón. Mientras tanto, alguien le dijo a la esposa que Shirdi Sai se había reencarnado en Sri Sathya Sai y residía en Puttaparthi, en Andhra Pradesh. La esposa persuadió al marido para que fuera allí. Él aceptó y la pareja partió hacia Puttaparthi.

Al día siguiente de llegar a Puttaparthi, Swami los llamó para una entrevista. Durante la entrevista, Baba pidió al caballero que se quitara la camisa y el chaleco. Entonces

Swami materializó Vibuthi. Con una mano, lo frotó en el pecho de la persona y con la otra lo frotó en el quiste.

Swami se rió y dijo: "¿Quién dice que tienes cáncer o un ataque al corazón? Estás completamente bien."

En cuanto oyeron esto, la pareja rompió a llorar. Al llegar a Mumbai, se encontraron con el médico. Se quedó muy sorprendido al ver que el paciente se había recuperado tan espectacularmente. A partir de entonces, la pareja empezó a visitar Puttparthi al menos una vez al año. Pero su situación económica no era muy estable.

Un año no tenían suficiente dinero para viajar a Puttparthi. Se les ocurrió una idea. Vendieron periódicos viejos que se habían acumulado desde hacía dos años y consiguieron fondos suficientes para comprar dos billetes de ida y vuelta. Partieron para el darshan de Swami. También esta vez Swami los bendijo con una entrevista. Mientras daba instrucciones, Swami levantó de repente su mano derecha, la estiró un momento y cerró el puño. Al abrir Su palma, una fotografía se había manifestado en ella.

Swami se la dio al marido y le dijo: "Lleva siempre esta foto en tu bolsillo. No la separes nunca de tu cuerpo."

Luego se volvió hacia la esposa y le dijo: "¡La vuestra es una familia devota, y sin embargo sois humildes y pacientes por naturaleza! Estoy muy contento con vosotros. Os bendigo con Akhanda Sowbhagya."

Se considera la mayor bendición para una mujer hindú casada. Significa que su marido tendrá una vida muy larga. Después de recibir la gracia y las bendiciones de Swami, la pareja regresó a Mumbai y retomó su rutina habitual.

Siguiendo las instrucciones de Swami, el marido comenzó a llevar Su foto en el bolsillo todo el tiempo. Un día, el caballero sufrió un grave accidente. Tenía una herida en la cabeza y empezó a sangrar profusamente. Alguien lo llevó al hospital. Afortunadamente, sólo había que suturar la herida. Se informó a la familia. Todos estaban en estado de shock. Pero la esposa estaba tranquila y firme. Tranquilamente aplicó el Vibuthi de Swami en la frente de su marido. Mentalmente sólo pensaba en Sus bendiciones, ¡Akhanda Sowbhagya!

Después de que la salud del marido mejorara ligeramente, partieron para el darshan de Swami. Pero el marido había desarrollado un sentimiento de culpa. Cuando llegaron a Puttparthi, Swami los llamó inmediatamente y preguntó por su bienestar. Pero el caballero no podía mirar a Swami. Permanecía con la cabeza inclinada.

Swami le sujetó la barbilla, le levantó la cabeza y le preguntó: "¿Tienes miedo porque has perdido la foto? ¿La perdiste cuando tuviste el accidente? Eso es lo que piensas,

¿no? Te la di para protegerte. Y no está perdida. Ha vuelto a Mí después de haberte salvado."

Swami abrió el puño y vio la misma fotografía en la palma de su mano. Es Bhagavân.

¡Espero verte de nuevo! ¡Sai Ram!